

EJÉRCITO

La viuda del piloto muerto en Bosnia dice que «se han pasado la ética por el forro»

EP / CIUDAD REAL

La viuda del capitán Santiago Hormigo, que residía en Miguelurra al estar destinado en la Base de Almagro y que falleció el 19 de junio de 2008 junto a otro militar español y dos oficiales alemanes en un accidente de helicóptero en Bosnia, reprocha por carta a la ministra de Defensa, Carme Chacón, que en la investigación del siniestro aéreo «se está pasando por el forro la ética profesional».

También se queja por el trato recibido de su Departamento desde el día después del funeral, y le reclama que le aclare por qué murió su marido. Igualmente, solicita «un buen psicólogo» para su hijo, que sigue preguntándole dónde está su padre. «Hoy por hoy, me asombro de cómo se está llevando una investigación donde han fallecido cuatro personas, pasándose por el forro lo que la ética profesional y el sentido común dictan, ejemplo de ello es que los restos

del helicóptero estrellado están siendo manipulados en distintas empresas sin una autorización judicial», aseguró Clara Pérez, la viuda del oficial fallecido, en una carta enviada a Chacón el 16 de enero. En su misiva, la viuda trasladó a la ministra que se decidió a escribirle al recibir un regalo de su parte con motivo de la Navidad, un obsequio que le hizo sentir, «de nuevo», «vergüenza ajena» por «ver cómo creen que con ese tipo de actos piensan que hacen las cosas correctamente». «Necesito saber por qué, una vez accidentado el helicóptero, pasaron horas hasta que alguien pudo acercarse a los cuerpos».

Le dijeron que murió en el curso de una misión de «reconocimiento del terreno y transporte de personal», en lugar de admitir «la realidad» de que perdió la vida en «una misión de búsqueda a un criminal de guerra, al servicio del Tribunal Penal Internacional», precisó.



FECHA: 17-02-09

PAG. 25

“Necesito saber de qué murió mi marido”

La viuda del piloto de la base de Almagro Santiago Hormigo critica que la investigación se pase la ética “por el forro”

LANZA/CIUDAD REAL

La viuda del capitán Santiago Hormigo Ledesma, el militar de la Base de Helicópteros de Almagro, afincado en Miguelurra, que falleció el 19 de junio de 2008 junto a otro militar del BHELA de Almagro y dos oficiales alemanes en un accidente de helicóptero en Bosnia, Clara Pérez, reprocha por carta a la ministra de Defensa, Carme Chacón, que la investigación del siniestro aéreo “se está pasando por el forro” la “ética profesional” y el “sentido común”.

También se queja por el trato recibido de su Departamento desde el día después del funeral, le reclama que le aclare por qué murió su marido, y le solicita “un buen psicólogo” para su hijo, que sigue preguntándole dónde está su padre. “Hoy por hoy, me asombra de cómo se está llevando una investigación donde han fallecido cuatro personas, pasándose por el forro lo que la ética profesional y el sentido común dictan, ejemplo de ello es que los restos del helicóptero estrellado están siendo manipulados en distintas empresas sin una autorización judicial”, aseguró la viuda del oficial fallecido en una carta enviada a Chacón el 16 de enero y de la que no había obtenido respuesta antes de hablar públicamente en rueda de prensa el pasado 11 de febrero.

Un regalo de Chacón

En su misiva, a la que tuvo acceso Europa Press, la viuda traslada a la ministra de Defensa que se decidió a escribirle al recibir un regalo de su parte con motivo de la Navidad, un obsequio que le hizo sentir, “de nuevo”, “vergüenza ajena” por “ver cómo creen que con ese tipo de actos piensan que hacen las cosas correctamente”. “Necesito saber por qué, una vez accidentado el helicóptero, pasaron horas hasta que alguien pudo acercarse a los cuerpos. Necesito saber qué hubiese pasado si alguno de ellos murió quemado por falta de medios y, en algo caso, de profesionalidad. Necesito saber de qué murió mi marido, ya que la autopsia explica que murió por traumatismos incompatibles con la vida”, plantea la viuda, para después reclamar a Chacón que “lleven y traten la investigación con el respeto que merece”. Pérez critica a la ministra por no haber atendido sus dos llamadas telefónicas, en contra de lo que “el mismo día de la muerte” de su marido le dijo personalmente que haría, y le recuerda que conoce los “problemas” que tuvo para recuperar su cadáver. “Usted no se puso al teléfono, primera desilusión, ya sabe los problemas que tuve para tener a Santi conmigo y, aún pasados siete meses, sigo sin tener explicación alguna”, afirma.

La mujer reprocha a Chacón que su Departamento le transmitiera, por medio de una carta del superior directo de su marido en el Ejército, que el oficial murió en el curso de una misión de “reconocimiento del terreno y transporte de personal”, en lugar de admitir “la realidad” de que perdió la vida en “una misión de búsqueda a un criminal de guerra, al

servicio del Tribunal Penal Internacional”. Tras comunicarle su necesidad de “un buen psicólogo” para su hijo, que sigue preguntándole “dónde está su papá”, Pérez afirma que también necesita conocer “de qué le valió a Santi llevar 18 años de carrera militar” y le pide a Chacón que “se dé cuenta” de que, en la actualidad, sigue “rellanando formularios” para solicitar una prestación del Instituto Social de las Fuerzas Armadas (ISPAS) a la que tiene derecho y que ha descubierto “por Internet”.

Como mujer y madre

Pérez recuerda a Chacón al final de su misiva el motivo que le llevó a escribirle la carta, el envío de un regalo navideño de su parte, un marco de plata, y le pide que comprenda que eso era lo último que esperaba recibir. “Sólo me queda esperar que lea esta carta y entienda como mujer y madre que lo último que necesito es un marco por Navidad”, afirma. La viuda le traslada además su malestar por el hecho de que, desde el día después del funeral de su marido, el Ministerio de Defensa le haya dejado “sin ningún tipo de ayuda”, asegura que todos los ofrecimientos que entonces recibió se quedaron sólo “en eso”.

Pérez recibió la pasada semana una carta del jefe de Gabinete de la ministra de Defensa, Manuel López Blázquez, en respuesta a su misiva. En la comunicación escrita, a la que tuvo acceso Europa Press, Blázquez le explica a la viuda que el pasado 26 de enero remitió una copia de su carta al jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra (JEME), general de Ejército Fulgencio Coll Boucher, a quien solicitó que atienda sus peticiones “en la medida de lo posible”. □

Las viudas de dos militares del Bhela-I muertos en Bosnia piden «la verdad»

Clara Pérez y Ruth Osete, esposas de dos soldados de Miguelturra y Talavera, califican de «chapuza» la investigación del accidente de helicóptero que acabó con la vida de ambos

E. PRES. / MADRID

Clara Pérez y Ruth Osete, viudas del capitán Santiago Hormigo Ledesma y del sargento primero Joaquín López Moreno, fallecidos en junio en un accidente de un helicóptero en Bosnia, denunciaron ayer que la investigación abierta por la Comisión de Investigación Técnica de Accidentes de Aeronaves Militares (Citaam), dependiente del Ministerio de Defensa, es «una chapuza».

Las mujeres de estos militares de Miguelturra y Talavera de la Reina que estaban destinados en Almagro reclamaron que el departamento de Carme Chacón aclare por qué no está en manos del juez que lleva el caso el GPS del piloto del aparato perteneciente a la base del Bhela-I de Almagro, que tendría datos sobre la trayectoria, y la cámara de fotos que llevaba uno de los militares alemanes fallecidos en el siniestro.

En rueda de prensa en la sede de la Asociación Unificada de Militares Españoles (AUME), las dos viudas manifestaron su preocupación por el desarrollo de la investigación de la Citaam y reclamaron conocer «la verdad» sobre las causas del accidente que acabó con la vida de sus parejas y de otros dos militares alemanes.

El abogado que representa a las dos mujeres en el proceso judicial abierto en un juzgado togado territorial de Madrid, Mariano Casado, desveló, además, que el trabajo de dicho órgano ha sido paralizado por el juez militar que lleva las indagaciones en España después de tener conocimiento de que los restos del helicóptero siniestrado fueron trasladados a tres dependen-

cias distintas sin que existiera supervisión judicial alguna. Ese hecho fue puesto de relieve por las dos viudas como muestra de la poca confianza que les inspira el trabajo de la Citaam, que consideran que no puede ser objetiva ni imparcial. Las dos mujeres criticaron, además, que el fiscal del caso ni siquiera hace preguntas durante la investigación de los hechos ante el magistrado castrense. «Está claro que estamos ante una investigación que pertenece a Defensa», afirmó Clara Pérez.

DIEZ INTERROGANTES. Casado explicó los «diez interrogantes» que las viudas quieren ver resueltos, en

primer lugar el motivo por el que el juez que instruye el caso no se desplazó a Bosnia para supervisar la investigación sobre el terreno y por el que el responsable de la instrucción no tenía más experiencia que la que corresponde a un teniente auditor. Esperan, además, que Defensa aclare por qué no se da información sobre la misión que cumplían los dos fallecidos y por qué la Citaam no pidió ninguna autorización para «manejar» los restos de la aeronave siniestrada y recopiló ese material sin la supervisión del oficial instructor.

En su primera comparecencia pública, ambas mujeres afirmaron que no han tenido «ninguna infor-

mación» sobre las causas del siniestro o el curso de la investigación tanto por parte del Ministerio de Defensa como del Ejército desde el funeral por los dos militares ni han contado con apoyo psicológico alguno desde las honras fúnebres y aseguraron que la ministra de Defensa, Carme Chacón, ha incumplido su palabra porque no se está realizando una investigación a fondo del siniestro sino «una chapuza», según las palabras de Clara Pérez.

«Queremos saber, queremos la verdad», subrayó Ruth Osete, antes de que su compañera recalcará que lo que les prometió la ministra de Defensa, una investigación a fondo, «no se ha cumplido».



FECHA: 12-02-09

PAG. 27

Las viudas de los pilotos muertos en Bosnia se sienten "olvidadas"

Las mujeres de los dos militares de la base de Almagro fallecidos en junio exigen al Ministerio de Defensa una "investigación sin chapuzas" del siniestro

LANZA/ CIUDAD REAL

Las viudas del capitán Santiago Hormigo Ledesma y del sargento primero Joaquín López Moreno, los dos militares de la base de helicópteros de Almagro fallecidos el 19 de junio del año pasado en un accidente de helicóptero en Bosnia, Clara Pérez y Ruth Osete, denunciaron ayer que la investigación desarrollada por la Comisión de Investigación Técnica de Accidentes de Aeronaves Militares (CITAAM) -dependiente del Ministerio de Defensa- es "una chapuza". Asimismo, reclamaron que el Departamento que dirige Carme Chacón aclare por qué no está en manos del juez que lleva el caso el GPS del piloto del aparato, que tiene datos sobre la trayectoria, y la cámara de fotos que llevaba uno de los militares alemanes fallecidos en el siniestro, así como el motivo por el que los restos de la aeronave fueron llevados a tres emplazamientos distintos sin la autorización previa de un magistrado.

En rueda de prensa en la sede de la Asociación Unificada de Militares Españoles (AUME), las dos jóvenes, viudas de los militares pertenecientes al Batallón de Helicópteros de Ataque (BHÉLA 1) de las Fuerzas Aeronáuticas del Ejército de Tierra manifestaron su preocupación por el desarrollo de la investigación de la CITAAM y reclamaron conocer "la verdad" sobre las causas del accidente que acabó con la vida de sus parejas y de otros dos militares alemanes.

El abogado que les representa en el proceso judicial abierto en un juzgado togado territorial de Madrid, Mariano Casado -secretario general de AUME-, desveló además que el trabajo de dicho órgano ha sido paralizado por el juez militar que lleva las indagaciones en España después de tener conocimiento de que los

restos del helicóptero siniestrado fueron trasladados a tres dependencias distintas sin supervisión judicial alguna.

Ese hecho fue puesto de relieve por las dos viudas como muestra de la poca confianza que les inspira el trabajo de la CITAAM, que consideran que no puede ser objetiva ni imparcial. Las dos mujeres criticaron además que el fiscal del caso ni siquiera hace preguntas durante la investigación de los hechos ante el magistrado castrense. "Está claro que estamos ante una investigación que pertenece a Defensa", afirmó Clara Pérez.

Diez interrogantes

Casado explicó los "diez interrogantes" que las viudas quieren ver resueltos, en primer lugar el motivo por el que el juez que instruye el caso no se desplazó a Bosnia para supervisar la investigación sobre el terreno y por el que el responsable de la instrucción no tenía más experiencia que la que corresponde a un teniente auditor.

Esperan además que Defensa aclare por qué no se da información sobre la misión que cumplían los dos fallecidos y por qué la CITAAM no pidió ninguna autorización para "manejar" los restos de la aeronave siniestrada y recopiló ese material sin la supervisión del oficial instructor. Los interrogantes incluyen además el motivo por el que no se guardó la cámara de fotos que portaba uno de los militares alemanes que también falleció en el siniestro ni se almacenó el GPS del capitán Hormigo Ledesma, que contenía datos sobre la trayectoria del helicóptero. Las dos últimas preguntas que quedan por responder, según las familiares, se refieren a la razón por la que se enviaron los restos del helicóptero estrellado "sin autorización judicial" a la empresa privada ITP, especializada en motores y con-

tratada por el Ministerio de Defensa y al INTA, así como el motivo por el que ni siquiera se les permite conocer quiénes componen el equipo de la CITAAM que investiga los hechos. A preguntas de los periodistas, las viudas aseguraron que la investigación "es una chapuza" y pusieron en duda su objetividad por considerar que todos los actores que participan en ella trabajan directa o indirectamente en la estructura del Ministerio de Defensa.

Ambas mujeres afirmaron que no han tenido "ninguna información" sobre las causas del siniestro o el curso de la investigación tanto por parte del Ministerio de Defensa como del Ejército desde el funeral por los dos militares ni han contado con apoyo psicológico alguno desde las honras fúnebres y aseguraron que la ministra de Defensa, Carme Chacón, ha incumplido su palabra porque no se está realizando una investigación a fondo del siniestro sino "una chapuza", según las palabras de Clara Pérez.

"Queremos la verdad"

"Queremos saber, queremos la verdad", subrayó Ruth Osete antes de que su compañera recalcará que lo que les prometió la ministra de Defensa, una investigación a fondo, "no se ha cumplido". Ambas mujeres denunciaron el trato "frío y distante" que les ha dispensado el Ministerio de Defensa desde la muerte de sus dos familiares, manifestaron su preocupación y sus dudas sobre el desarrollo de la investigación del siniestro. Señalaron que, desde el principio, sintieron "confusión y desconcierto" y que ocho meses después del accidente, no saben "nada" sobre las causas del siniestro y "nadie" del Ministerio de Defensa se ha puesto en contacto con ellas para informarles. □

Un juez pide informes sobre el “riesgo real” en Bosnia

M. G., Madrid

El Juzgado Togado Militar Territorial número 11, que investiga el accidente que sufrió un helicóptero Bo-105 del Ejército de Tierra español el pasado 19 de junio en Bosnia-Herzegovina, ha pedido al Estado Mayor de la Defensa que le informe sobre “la situación de riesgo real que existía en la zona en el momento del siniestro” en el que fallecieron dos militares españoles y otros dos alemanes.

Un testigo declaró ante el juez que el helicóptero realizaba “una misión de apoyo al Tribunal Penal Internacional”. La Cadena SER informó de que los fallecidos vigilaban una red de apoyo a prófugos por crímenes de guerra, como el ya detenido Radovan Karadzic.

Los dos oficiales alemanes pertenecían a la Célula Nacional de Inteligencia (NIC) y uno de ellos llevaba una cámara de fotos que no ha sido aportada al sumario. Como tampoco un GPS que registraría la ruta seguida.

El juez ha ordenado precintar los restos del aparato siniestrado, que fueron repartidos sin control judicial entre la Maestranza Aérea, el centro de investigación INTA y la empresa de motores ITP.

Las viudas de los dos españoles fallecidos, Clara Pérez (esposa del capitán Santiago Hormigo) y Ruth Osete (del sargento primero Joaquín López) reivindicaron su derecho a saber la verdad.

El Ejército dio directrices al equipo que investigó el accidente de Bosnia

Las viudas de los dos fallecidos lo denuncian y el PP pide explicaciones a Chacón

ROBERTO BENITO / Madrid

Las dudas sobre la forma en la que se ha llevado la investigación del accidente de helicóptero del 19 de junio del año pasado en el que murieron cuatro militares, dos de ellos españoles, siguen aumentando y tienen indignadas a las familias de los fallecidos.

Lo último que ha podido conocer este periódico, a raíz de las declaraciones de los testigos en el Juzgado Togado Militar Territorial número 11, es que el Ejército dio directrices precisas al equipo que realizó las primeras investigaciones sobre el terreno.

El teniente general Ignacio Martín Villalaín, recién nombrado número dos del Ejército de Tierra y entonces jefe de la misión de la UE en Bosnia, presidió una reunión en la base de Camp Butmir de Sarajevo el mismo día 19 de junio, antes de que el equipo se desplazara al lugar del accidente. En ella estaban presentes todas las personas que participaron en la recogida de pruebas.

La celebración de dicho encuentro no sería destacable si en las pesquisas realizadas posteriormente no se hubieran producido tantas circunstancias anómalas. En primer lugar, la recogida de pruebas no estuvo dirigida ni por la teniente encargada del atestado ni por los miembros de la Comisión para la Investigación Técnica de Accidentes de Aeronaves Militares (Citaam), sino por militares del contingente en Bosnia, que en principio deberían haber sido ajenos a una investigación que teóricamente ya estaba en manos del juzgado.

En segundo lugar, han desaparecido pruebas. Especialmente



Ruth Osete y Clara Pérez, viudas de los fallecidos, ayer en Madrid. / D. SINOVA

Los «interrogantes» del caso

> ¿Por qué no se desplazó el magistrado al lugar de los hechos?

> ¿Por qué no se puso al frente del atestado a una persona con más experiencia?

> ¿Por qué no se da información sobre la misión?

> ¿Por qué la Citaam no pidió permiso para manejar piezas esenciales del helicóptero?

> ¿Por qué no se guardó la cámara de fotos que llevaban los militares alemanes?

> ¿Por qué no se guardó el GPS del teniente Hormigo?

> ¿Por qué se han enviado restos del helicóptero a lugares diferentes?

> ¿Por qué no se informa de las personas que componen el equipo de investigación?

dos: un GPS que marcaba la ruta que había seguido el helicóptero desde su despegue en Sarajevo, y una cámara fotográfica que llevaban los dos militares alemanes muertos en el siniestro.

Ambos elementos podrían ser esenciales para aclarar una de las

grandes incógnitas del caso: la misión que estaban realizando los fallecidos. Según la declaración de algunos testigos, los militares españoles estaban haciendo un trabajo para el Tribunal Penal Internacional dirigido por el centro de inteligencia alemán.

Además, hay que recordar que durante el análisis de los restos fue detectada una anomalía en el motor del helicóptero, y los investigadores de la Citaam, sin pedir permiso al juez, enviaron los restos a tres lugares distintos para su análisis.

Sobre todo ello hablaron ayer las viudas del teniente Hormigo, Clara Pérez, y del sargento López, Ruth Osete. Ambas comparecieron ante los medios de comunicación en la sede de la Asociación Unificada de Militares Españoles (Aume) para manifestar su «preocupación por la marcha de la investigación» y denunciar el trato que han recibido por parte del Ministerio de Defensa.

En su exposición, las dos viudas detallaron cómo actúan las autoridades en estos casos: buenas palabras los primeros días, medallas y actos honoríficos después, pero ninguna respuesta a la única petición que ambas hicieron directamente a Carme Chacón, que se haga una investigación independiente y a fondo de lo que sucedió.

De hecho, la única comunicación que han tenido con la ministra desde el día accidente ha sido un marco de fotografía que Chacón les envió por Navidad y que, evidentemente, rechazaron.

En la rueda de prensa se produjo un momento de tensión, cuando Aume invitó a marcharse a tres personas que no eran periodistas, al sospechar que se trataba de «espías».

Preguntada por la posición del PP sobre el accidente de Bosnia, su portavoz en la Comisión de Defensa del Congreso, Beatriz Rodríguez-Salmones, anunció que pedirá la comparecencia de la ministra para que dé explicaciones.

Tres desconocidos intentan grabar la rueda de prensa de dos viudas de militares

EP

MADRID. Tres personas que afirmaron pertenecer a una asociación de guardias civiles —una de ellas con cámara de fotos y una grabadora de sonido— intentaron ayer sin éxito acceder a la rueda de prensa convocada en la sede de la Asociación Unificada de Militares Españoles (AUME) para que las viudas de los dos militares fallecidos en accidente aéreo en Bosnia explicaran su situación.

Después de que el secretario general de la asociación, Mariano Casado, les comunicara que el acto estaba convocado para los medios de comunicación las tres personas indicaron que querían presenciarlo porque les interesaba y que habían tenido conocimiento de la comparecencia porque «salía en Internet». Fue entonces cuando Casado les reclamó que se identificaran. Los tres hombres decidieron abandonar de inmediato el lugar.

Fuentes de AUME indicaron que los tres individuos eran «caras conocidas» como personas que trabajan en ámbitos en los que tiene presencia la asociación que preside el brigada del Ejército Jorge Bravo, que en caso de ser sancionado con otro arresto sería ser expulsado de las Fuerzas Armadas.